



Cuba es un paradigma



El miembro del Buró Político y primer ministro, Manuel Marrero Cruz, intercambió este martes con integrantes de los movimientos de solidaridad con la Mayor de las Antillas y cubanos residentes en Nicaragua. El amor, el respeto a la historia y los lazos de hermandad guiaron el encuentro.

«Nosotros salimos de Cuba, pero Cuba no ha salido de nosotros (...) Diga Cuba en qué puedo servirle». Así dijo este martes Omara Gari Hernández, una cubana residente en Nicaragua desde hace varios años, y que conserva intacto el amor a la patria, a su pueblo, para quien pide «lo mejor y que sea la mayoría la que decida siempre su destino».

Al igual que ella, cerca de 50 amigos de Cuba, compatriotas e integrantes de diferentes movimientos de solidaridad con la Mayor de las Antillas se dieron cita en el Centro de Convenciones Crowne Plaza, de Managua, para intercambiar con el miembro del Buró Político y primer ministro, Manuel Marrero Cruz, quien asistió a los festejos por el aniversario 43 del triunfo de la Revolución Popular Sandinista.

«A Cuba se respeta por su valentía y su resistencia», subrayó Omara, y para confirmarlo intervino el nicaragüense Jorge Alberto Rodríguez Sanarucia, miembro de la Fundación Los Carlitos, quien puso en el cuello del Jefe de Gobierno cubano una pañoleta roja y negra y un pullover con los grados del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, cual símbolo de las convicciones que unen a ambas naciones.

Blanca Castillo Castillo, quien lleva en sus venas la sangre del General Augusto C. Sandino, habló del amor de la tierra caribeña hacia su familia y de la solidaridad que siempre nos ha caracterizado, «porque Cuba no da lo que le sobra, Cuba hace más: comparte lo que tiene».

Sobre «una mochila de amor a la espalda de un país», que ha permitido la formación de miles de jóvenes, no solo en materias específicas, sino en valores humanos y, sobre todo, revolucionarios, llamó la atención Sonia María Orozco, vicerrectora de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, quien tuvo el privilegio de estudiar en el archipiélago y hoy preside la Asociación Amigos de Cuba.

Qué ha sido la solidaridad sino el mejor legado a los héroes que Cuba ha dado al mundo, aseveró el intelectual centroamericano Francisco Lacayo Parajón.

«Cuba, mientras más pobre, más da. Cuba no es un modelo, es un paradigma. Las revoluciones se reproducen en sus hijos, por eso estamos seguros que seguiremos y, con ustedes, llegaremos hasta el final», sentenció.

La comunidad cubana en Nicaragua es patriota, enfatizó su presidente, Rafael Primo Ruiz, «por eso se llama Antonio Maceo y está con el pie en el estribo como Raúl». Y después de él hablaron otros que evocaron a Martí, al Che, a Fidel, raíces históricas que mantienen intacta a la Revolución, y que siguen inspirando la solidaridad de hombres y mujeres del mundo.

No es posible corresponder con palabras a tantas muestras de afecto, expresó el Primer Ministro. «Somos compatriotas, somos hermanos, somos cubanos, sin importar el lugar en el cual vivamos.

«Las raíces, ese amor a la patria, a la familia, eso no se pierde. Y cuando se piensa así, con esos sentimientos que se llevan por dentro, es que se ganan las grandes batallas. Es por eso que, por muy difíciles que sean los tiempos, vamos a triunfar. Amor con amor se paga. Cuenten con nosotros que siempre estaremos al lado de ustedes», concluyó.

Seguidamente, Manuel Marrero dialogó con la Misión Estatal cubana en Nicaragua, a quienes ofreció una actualización de la situación que vive el país, y de la implementación de la estrategia económica y social, así como del avance de los programas priorizados, a partir de una gestión de Gobierno basada en la ciencia y la innovación, la comunicación social y la informatización de la sociedad.

Durante dos horas aproximadamente, el respeto a la historia y los lazos de hermandad ratificaron los puentes de amor que convierten en hermanos a los pueblos.